



Diseño y talento, un debate vivo. Proyecto TEXMEDIN

Design and talent: an ongoing debate. The TEXMEDIN project

por / by MONTSERRAT BARGALLÓ I EULÀLIA MORRAL. CDMT
Fotografías / photographs: © CDMT, QUICO ORTEGA.

«El textil es un lenguaje internacional», afirmaba Ismini Samanidou en la jornada «Diseño y talento», en Barcelona. No hay afirmación más cierta y también más olvidada en lo que va del siglo XXI.

Ciertamente, podemos decir que el textil no sólo es un lenguaje internacional, es un lenguaje universal.

El ser humano teje en los rincones más recónditos del planeta; el textil, en todas y cada una de sus variantes, ya era una de las actividades más globales incluso antes de que existiera el actual concepto de globalización, y las adaptaciones técnicas de los telares de lazos a los telares denominados *Jacquard* mediante cartones perforados procurarían a la humanidad la impagable contribución de un lenguaje binario que sería aprovechado en el sector de la informática.

El hecho de calificar el textil como un lenguaje no es fortuito y tiene una raíz antigua. Jacques Anquetil, en su libro *Las rutas de la seda*, expone de forma clara que *textus*, en latín, quería decir *tejido*; pero en latín vulgar tenía también el significado metafórico de *trama de un relato*, de *texto*¹.

Desde nuestra experiencia, como museo y centro de documentación podemos corroborar aquello que hemos experimentado a través del proyecto TEXMEDIN. Que a través del textil la comunicación es siempre posible o como mínimo debería serlo. Por ello, sentimos la necesidad de compartir nuestra experiencia y ponerla a disposición de quien esté interesado.

Textile is an international language, said Ismini Samanidou at the “Design and talent” meeting held in Barcelona. No truer statement has been made this century, but it has been paid little attention. In fact textile is not only an international language, but a universal language.

All over the world, humans weave textiles. Textile production, in each and every one of its variants, was a global activity long before the emergence of the concept of globalization. In fact, the technical adaptation of handlooms to Jacquard looms using punched cards would provide mankind with the priceless contribution of a binary language that would later be the foundation of the computer industry.

The idea of textile production as a “language” goes back centuries. In his book *The Silk Roads*, Jacques Anquetil states that the Latin word *textus* meant “woven”, but in vulgar Latin it also had the metaphorical meaning of “the plot of a story”, or “text”¹.

The TEXMEDIN project, in which we at the CDMT have taken part, has demonstrated that communication through textile is always possible, or at least should be. We are committed to sharing our experience and to making it available to all those who are interested.



Ferran Civil,
diputado-presidente del Área de Conocimiento
y Nuevas Tecnologías de la Diputación de Barcelona

Ferran Civil,
Deputy-Chairman of the Area of Knowledge
and New Technologies of the Barcelona Provincial Council



Miquel Rodríguez,
gerente del Consorci de Comerç,
Artesania i Moda de Catalunya

Miquel Rodríguez,
Manager of the Catalan Consortium
of Commerce, Crafts and Fashion

El proyecto TEXMEDIN

Entre abril de 2009 y marzo de 2012 se ha desarrollado el proyecto europeo TEXMEDIN (TEXtile and apparel EuroMEDiterranean heritage for INnovation)², en el marco del cual nueve socios –centros tecnológicos, asociaciones sectoriales, museos y administraciones locales– de cuatro países (Italia, Grecia, Francia y España) han aunado experiencia y recursos con el objetivo de fomentar la calidad, el diseño y la innovación e integrar la investigación y el *know-how* en la cadena productiva textil-moda.

El trabajo se ha centrado en tres ejes complementarios:

- el diseño e implementación de una *textilteca on line* (www.texmedindigitalibrary.eu), con una selección de textiles históricos y contemporáneos pertenecientes a los museos y archivos textiles participantes en el proyecto (Prato, Carpi, Terrassa y Nauplion);
- la estructuración de una carta de servicios de soporte técnico y asistencia personalizada para desarrollo de nuevos productos inspirados en el patrimonio textil (los *inspiring labs*);
- un certamen (TEXMEDIN Design Challenge) destinado a diseñadores europeos jóvenes con propuestas creativas inspiradas en uno o varios ítems de la *textilteca* digital.

El balance de esta experiencia es enormemente positivo. Los resultados visibles (la *textilteca* digital y una red de servicios que en el futuro podrá crecer en miembros y en prestaciones) son notablemente importantes, pero también –y mucho– la problemática que ha contribuido a aflojar en el ámbito de la creación y la producción.

No es habitual que profesionales de la industria, de la formación y del patrimonio compartan un mismo pro-

The TEXMEDIN project

The European TEXMEDIN project (Textile and apparel Euromediterranean heritage for Innovation)² ran from April 2009 to March 2012. Nine partners – technology centres, industry associations, museums and local governments – from four countries (Italy, Greece, France and Spain) brought together their expertise and resources with the aim of promoting quality, design and innovation and integrating research and know-how in the textile fashion supply chain.

The project has focused on three complementary areas:

- the design and implementation of an online textile library (www.texmedindigitalibrary.eu), containing a selection of historical and contemporary textiles belonging to the textile museums and archives involved in the project (Prato, Carpi, Terrassa and Nauplion).
- the creation of a menu of support services and personalized assistance for developing new products inspired by the textile heritage (the *inspiring labs*)
- the organization of a competition (TEXMEDIN Design Challenge) for young European designers with creative proposals inspired by items from the textile digital library.

Overall, the balance of this experience is extremely positive. The results (the creation of the digital library and a network of services that is likely to grow in the future, in terms of both its membership and its functions) are impressive. At the same time, certain problems in the areas of creation and production have also come to light.

It is unusual for professionals in the industry, training and heritage to work together on the same project, and



Filippo Guarini,
director del Museo del Tessuto
(Prato, Italia)

Filippo Guarini,
Director of the Museo del Tessuto
(Prato, Italy)



Mariana Méndez,
diseñadora de complementos

Mariana Méndez,
accessories designer

yecto, y en este sentido TEXMEDIN ha sido un excelente instrumento para superar barreras, aprender mutuamente y encontrar la forma de optimizar los recursos de cada uno con un único objetivo: contribuir a mejorar la calidad del diseño que se hace en Europa. Ello significa mejorar las fuentes de inspiración y de información y mantenerlas abiertas a los diseñadores y las empresas; significa también ayudarles a utilizarlas y a reinterpretarlas según sus necesidades. Y, ante todo, que los centros en que se imparte la carrera de diseño sepan transmitir a sus alumnos el gran potencial que significa el patrimonio de su propio entorno, ya sea en forma de archivos textiles o de conocimientos y experiencia de técnicos y diseñadores séniors. Y que todos –alumnos, empresas y escuelas– seamos conscientes de que el diseño es una inversión a largo plazo, y no se pueden pedir resultados inmediatos ni pretender que un diseñador recién titulado sea capaz de rendir al 100% antes de formarse sobre el terreno, empapándose del día a día de la industria y de la calle.

Con la finalidad de abrir al debate público estas cuestiones, que en España parecen particularmente candentes, el CDMT organizó en el Palau Robert de Barcelona, el pasado 9 de febrero, la jornada «Diseño y talento», que ha puesto punto y final a la participación de nuestro país en el proyecto TEXMEDIN. El programa se desarrolló en tres partes –introducción y dos mesas de debate– con ponentes procedentes del ámbito del diseño –tejidos, moda y complementos–, de la formación, de la industria y de la política, moderados por Imma Urrea (periodista) y Filippo Guarini (director del Museo del Tessuto de Prato).

in this regard TEXMEDIN has offered an excellent opportunity to break down barriers, to learn from each other and to find ways to optimize the resources of each participant, with a single goal in mind: to help improve the quality of design in Europe. To do this, we must improve the sources of inspiration and information and make sure they are available to designers and companies, and we must also to help them use and reinterpret these sources as necessary. And, above all, the schools that teach design must transmit to their pupils the great potential that the heritage of their own environment represents, whether in the form of textile archives or in the form of the knowledge and experience of senior experts and designers. And everyone – students, businesses, schools – must be aware that design is a long-term investment, and that we cannot expect a newly qualified designer to be able to perform 100% before gaining experience of everyday life in the industry.

In order to open up public debate on these issues (which seem to be particularly acute in Spain) on 9 February last the CDMT hosted the “Design and Talent” Conference at the Palau Robert in Barcelona which marked the end of our country’s participation in the TEXMEDIN project. The program was divided into three parts – an introduction and two roundtable debates – with guest speakers from the fields of design, textiles, fashion and accessories, training, industry, and politics. The discussions were moderated by the journalist Imma Urrea and by the Director of the Museo del Tessuto in Prato, Filippo Guarini.



Imma Urrea,
diseñadora y periodista

Imma Urrea,
designer and journalist



Pere Moliné,
diseñador textil

Pere Moliné,
textile designer

Espacio de intercambio

La jornada se planteó como un espacio abierto que permitiera intercambiar opiniones, darse a conocer y establecer contactos. Se registraron casi 100 personas, más de la mitad profesores y alumnos de escuelas de diseño, y el resto profesionales vinculados a pequeñas empresas de moda y complementos, diseñadores *free-lance*, artesanos, técnicos de museos especializados y, por descontado, los socios italianos, griegos y españoles del proyecto TEXMEDIN.

Por tanto, el terreno era perfecto para compartir inquietudes, detectar aspectos problemáticos y plantear posibles líneas de trabajo. La experiencia reciente adquirida en el transcurso de los *inspiring labs* del TEXMEDIN permitiría partir de una serie de puntos fuertes y débiles sobre los cuales ponentes y moderadores articularon sus intervenciones. Las grandes cuestiones eran, en resumen:

- La falta de encaje del diseño con la tecnología, de la investigación con la empresa, de los tiempos y ritmos del diseño con los de la producción.

- El escaso conocimiento y valoración del patrimonio como fuente de documentación y reinterpretación.

- La falta de oportunidades para aprender en la práctica lo que la empresa necesita y la escuela no puede ofrecer. Las escuelas tienen poco acceso a la innovación y los jóvenes no saben cómo penetrar en los circuitos donde circula la información que les interesa.

- La intervención de las administraciones públicas, generalmente costosa y con resultados inciertos.

Promoting the exchange of ideas

The day was planned as a forum in which participants could exchange views and make contacts. Nearly 100 participants enrolled, more than half of them teachers and students of design schools, and other professionals from small businesses involved in fashion and accessories, free-lance designers, specialists, museum staff, and of course the Italian, Greek and Spanish partners on the TEXMEDIN project.

It was the ideal setting for sharing concerns, identifying problem areas and proposing possible lines of joint work. The recent experience gained in the course of the TEXMEDIN inspiring labs program had brought to light a variety of strengths and weaknesses which speakers and moderators discussed in their talks. The most important questions addressed were:

- The large gaps between design and technology, between research and business, between the rhythms of design and production.

- The limited understanding and appreciation of heritage as a source of documentation and reinterpretation.

- The lack of opportunities to learn in practice what companies need and what schools cannot offer. Schools have little access to innovation and the young do not know how to penetrate the channels where the information that interests them is circulating.

- Government intervention – usually difficult to attain, and with uncertain results.



Besnik Mehmeti,
coordinador general del proyecto TEXMEDIN

Besnik Mehmeti,
TEXMEDIN Project Manager



Joan Llorens,
diseñador de moda

Joan Llorens,
fashion designer

Diseño y talento

Según Stefano M. Bettega, el diseñador es alguien capaz de interpretar la complejidad del presente. Pero también es un poeta (en el sentido etimológico de *poiesis*) porque es capaz de crear, de «hacer nacer» algo, y, por tanto, pensar sin condicionantes, amar el cambio³. En momentos de grandes dificultades surgen grandes movimientos creativos, como ocurrió en los años 20 con las vanguardias, pero hay que tener la mente abierta y no tener miedo al futuro. Ser diseñador no es sólo una profesión, es también una forma de vida; conocer y creer en nuestros propios orígenes es la base de nuestra capacidad creativa. En palabras de Mariana Méndez, el patrimonio es algo que forma parte de nosotros, pero no para copiarlo sino para identificarnos; el orden correcto es: quién soy, cómo soy, a continuación «hago» (de nuevo el *poiesis*), y finalmente obtengo un producto. Por ello el proyecto TEXMEDIN, poniendo el patrimonio al alcance de los profesionales, les ha abierto perspectivas insospechadas. Ismini Samanidou refiere esta vivencia como una evolución personal, de descubrimiento de «lo que quedaba de griego» en su interior después de unos cuantos años aprendiendo y trabajando en otros países.

Pero, además, para poder expresarse y saber qué es viable y qué no, este profesional ha de tener un conocimiento profundo de las materias y del proceso productivo. Y de aquí vamos a parar a la formación. Barcelona concentra seguramente el mayor número de escuelas de diseño del país, y sin embargo parece que el talento no acaba de surgir... o que sí existe, pero está demasiado condicionado por el mercado.

Design and talent

Stefano M. Bettega defined the designer as someone able to interpret the complexity of the present. The designer is also a poet (in the etymological sense of *poiesis*) because he/she is able to create, to “give birth” to something, and is therefore able to think without preconceptions, to embrace change.³ In times of great difficulties great creative movements emerge – like the avant-garde in the 1920s – and we must keep an open mind and not be afraid of the future. Being a designer is not just a profession, but a way of life; knowing our origins and believing in them is the foundation of our creative capacity. In the words of Mariana Méndez, heritage is something that is part of us; it should not be copied, but it should be identified. The correct order is: who I am, how I am, “what I do” (again the *poiesis*), and finally I obtain a product. Therefore, by making heritage available to professionals, the TEXMEDIN project has opened up a range of unsuspected perspectives. Ismini Samanidou sees this experience as a personal evolution, a discovery of “what was left of my Greekness” after a few years learning and working in other countries.

To be able to express themselves and to know what is viable and what not, professionals must have a thorough understanding of materials and of the production process. And this is where training comes into its own. Barcelona probably has the largest number of design schools in the country, and yet it seems that talent is just not emerging... or perhaps it does exist, but is excessively conditioned by the market.



Alejandro Laquidain,
presidente del Consejo Intertextil Español

Alejandro Laquidain,
Chairman of the Spanish Intertextile Council



Ismini Samanidou,
diseñadora textil y premio a la
Excelencia del TEXMEDIN Design

Ismini Samanidou,
textile designer and winner of the
TEXMEDIN Design Challenge

Hasta los años 60 las telas se vendían en un mostrador, y el cliente, junto con el sastre o la modista, escogía aquello que más convenía a sus exigencias. Pere Moliné refería que desde los años 80 el confeccionista se ha convertido en distribuidor y el fabricante de tejidos ha quedado sometido a sus exigencias; en esta situación, muchas veces su papel se relega a producir muestras copiadas. Hoy el textil-confección se ve como negocio y la creatividad se ha esfumado o los creadores viven recelosos del fantasma de la copia, porque otra asignatura pendiente de las administraciones es la protección de la propiedad intelectual.

También se gestionan como un negocio las escuelas de diseño, la mayoría de las cuales son privadas o asociadas a universidades que hasta hace poco expedían títulos propios; tienen buenos profesores y programas ambiciosos –que, dicho sea de paso, sería urgente revisar y homologar de una vez desde una perspectiva de país. Algunas apuestan más por la originalidad y otras por la comunicación, pero Joan Llorens remarcaba cuán perdidos en el mundo real suelen hallarse los alumnos al final de su trayectoria académica, porque la creatividad no se halla en los cuadernos de tendencias, sino que es fruto de educar a nuestro cerebro.

Estamos, por tanto, en una situación compleja; el talento se fomenta pero no se le da ocasión de desarrollarse. La industria reconoce que intentar vivir sin diseño no tiene ningún sentido, pero invierte pocos recursos para financiarlo. La administración pública hace lo que puede, y advierte que sin trabajo de equipo no vamos a llegar a ninguna parte. Y entre tanto los jóvenes bien preparados se van a trabajar a otros países.

Until the 1960s fabrics were sold at the counter, and customers, together with the tailor or dressmaker, chose the materials that best suited their needs. Pere Moliné stated that since the 1980s garment manufacturers have become distributors and the textile manufacturers have had to meet their demands. In this new situation, their role is very often reduced to producing copied samples. Today the textile and clothing industry is seen as a business and creativity has vanished – or the creators are wary of the spectre of plagiarism, because the protection of intellectual property is another matter that has not been satisfactorily dealt with.

Design schools are also managed as businesses. Most of them are private or affiliated to universities which until recently issued their own degrees. The standard of teaching is high and the programs are ambitious, though they should be reviewed and standardized throughout the country. Some schools favour originality and others communication; Joan Llorens remarked how lost recent graduates tend to feel in the real world, because creativity is not to be found in the books of fashion trends, but is the result of training our minds.

So the situation is complex: talent is encouraged, but is not given a chance to develop. The industry recognizes that it cannot live without design, but invests very little in its development. Government does what it can, and warns that without teamwork we are certain to fail. And meanwhile, well-trained young people go to work in other countries.



Stefano M. Bettega,
director del ISIA Firenze

Steffano M. Bettega,
Director of ISIA Firenze



Aspecto de la sala durante el debate

View of the hall during the debate

Valor, precio y coste

Un 29% de las personas registradas a la jornada no compareció, entre ellos los 10 concursantes españoles del TEXMEDIN Design Challenge –sólo 2 se habían registrado. Quizás la gratuidad de la inscripción les hizo pensar que la jornada carecía de valor, sin detenerse a calibrar la calidad de los ponentes. Quizás pensaron que su asistencia era indiferente, ya que no les representaba ningún coste –aunque sí lo tenía para la organización y, aún más, para las personas que no pudieron asistir por estar el aforo teóricamente cubierto.

Esta actitud da mucho que pensar, y entendemos que puede ser parte del problema que nos ocupa. El poco valor que algunos jóvenes dan a las oportunidades que se les ofrecen fuera del ámbito estrictamente académico o laboral. El poco interés que generan las oportunidades que no mueven dinero (pagado en forma de matrículas o cobrado como salario), cuando lo que un diseñador necesita es, fundamentalmente, ser sensible a su entorno, conseguir contactos y ampliar su red de recursos de todo tipo. Al salir de su escuela los diseñadores tienen unas bases que han de desarrollar, aprendiendo de todo y de todos, viajando, trabajando sin cobrar para hacerse con el bagaje que les permita ser útiles a una empresa que, por mucho que esté dispuesta a invertir tiempo y dinero en formarles a su medida, necesita optimizar cuanto antes este recurso.

El tiempo también tiene un coste, un precio y un valor. Entre la prisa del joven por sacar rendimiento a su formación y la de la industria por amortizar el salario que le ofrece hay que encontrar un punto de equilibrio. Imma Urrea comparaba las trayectorias de varios diseñadores, todos

Value, price and cost

Twenty-nine per cent of the people registered did not attend the conference, including the 10 contestants of the TEXMEDIN Spanish Design Challenge, only two of whom had registered. Perhaps the fact that registration was free made them think that the meeting would not be particularly profitable, and they did not stop to look at the quality of the speakers. Maybe they thought that it did not matter whether they attended or not as they were not paying, but they ignored the fact that some people were unable to attend because the venue was theoretically full.

This attitude gave us considerable food for thought. In fact we believe that it may be part of the problem at hand: the low opinion some young people have of the opportunities available to them outside the strictly academic or occupational ambit. Opportunities that do not involve money (paid in the form of tuition or received as salary) tend to be neglected, but what designers need above all is to be sensitive to their environment, to make contacts and to expand their networks of resources of all kinds. On leaving school designers have a basis of knowledge that they must develop, learning from everything and everyone, travelling, working for free to build up the experience they need in order to be useful to a company which, however willing it is to invest time and money in their training, has to optimize these resources as soon as possible.

Time also has a cost, a price and value. A balance must be found between the impatience of the young graduates to apply their training and the needs of the industry, often constrained by financial pressures. Imma Urrea compared the careers of several designers, all of them highly talented,

ellos de gran talento pero algunos con sonados fracasos empresariales. Los de éxito tenían en común el haber trabajado en empresas durante un largo periodo de tiempo, de forma anónima, o el compatibilizar una actividad para terceros con la de su propia marca. Es necesario conocer las propias limitaciones; Alejandro Laquidain puntualizaba que aquel que es un genio en el ámbito del diseño no necesariamente lo será en el ámbito empresarial.

Por eso es importante tomarse un tiempo, asegurarse un buen aprendizaje sobre el terreno, una buena red de contactos y no tener prisa en exteriorizar el ego.

El tiempo puede ser un aliado, pero la prisa es siempre una enemiga. El tiempo es relativo (en realidad es una combinación de expectativa y coste) y se puede programar. La prisa es arbitraria y no permite trabajar correctamente. El tiempo que la empresa invierte antes de sacar un producto ha de dar cabida al trabajo de investigación y de creación indispensable para que este responda a las expectativas del mercado. Ni más, ni menos. Alejandro Laquidain comparaba la gran industria farmacéutica con la textil: si en la primera una investigación cuesta fortunas, la amortización suele ser larga y suculenta. En cambio, el textil dispone de menos medios porque el tamaño de las empresas es menor, tiene plazos cortos y márgenes estrechos, y la inversión previa debe ser muy controlada.

El futuro que necesitamos

Debemos mirar la crisis como una oportunidad que nos obliga a hacer las cosas de otro modo. Esta es la opinión unánime de la jornada.

Por tanto, conviene modificar muchas cosas. De entrada, la actitud. No estamos tan mal; y sin embargo sólo hacemos caso de las noticias negativas. Tenemos materia prima (profesionales, industria, tecnología, un gran patrimonio donde documentarnos, experiencia académica...), pero lo primero que necesitamos es creer en nuestra capacidad y, a continuación, saber trabajar en equipo. Hay que romper barreras y abrir espacios de comprensión entre escuelas e industria, entre fabricantes textiles y confeccionistas, entre industria e instituciones. Debemos tener la valentía de cambiar y no esperar a que lo hagan los demás. Hemos de fomentar el conocimiento para que nazca la innovación.

but not all of them business successes. A common feature of those who were successful was that they had worked anonymously in firms for long periods of time, or had combined working for others with developing their own trademarks. We need to know our own limitations; said Alejandro Laquidain: someone who is a genius in the field of design is not necessarily a genius in business.

Therefore it is important to take our time, to build up solid training and a good network of contacts and not to be in a hurry to externalize our ego.

Time can be an ally, but impatience is always an enemy. Time is relative (it's actually a combination of expectation and cost) and can be scheduled. Impatience is arbitrary and stops us working smoothly. Before launching a product, a company must invest sufficient time for the research and development necessary to respond successfully to the market expectations. No more, no less. Alejandro Laquidain compared the pharmaceutical industry with textile production: in the pharmaceutical industry research can cost a fortune, but the returns on the investment may be huge and long-lasting. Textile production has fewer resources because the firms are much smaller; goals are short-term rather than long-term and the margins are narrow; so the initial investment has to be very tightly controlled.

The future we need

We should look at the crisis as an opportunity that requires us to do things differently. This was the unanimous opinion of the participants at the meeting.

So, many things should be amended. To begin with, our general outlook. The situation is not as bad as we think, but we only pay attention to the negative news. We have fine raw materials (business, industry, technology, a long heritage on which to build, academic experience ...) but the first thing we need to do is to believe in our capacity, and in our ability to work as a team. We need to break down barriers and open up spaces for understanding between schools and industry, including textiles and garment manufacturers, and then between industry and institutions. We must have the courage to change and not wait to see what others do. We must promote knowledge

Hay que hacer el cambio mental de darle al tiempo su lugar, buscando un ritmo de creación más coherente con nuestros procesos mentales y emocionales.

El textil fue el motor de la industrialización de Catalunya, y esta cultura industrial nos ha permitido la adaptación a un entorno que cambia cada vez más de prisa. Como decía Ferran Civil, la experiencia del pasado nos permite imaginar nuevos materiales, nuevas técnicas, nuevas aplicaciones y nuevos mercados. Por tanto, el patrimonio –nuestra propia base cultural, ya sea en forma de intangibles o de archivos industriales y bienes conservados en centros museísticos– es la clave del futuro, aunque quizás seamos poco conscientes de ello.

El proyecto TEXMEDIN ha facilitado el diálogo y el trabajo conjunto entre ámbitos hoy demasiado desconectados entre sí: el patrimonio, la formación y la industria. La experiencia ha sido positiva, pero no puede ni debe quedar como una anécdota, es necesario fomentar lo que Bettega denominó *knowledge alliances*. El debate que acabamos de comentar es una muestra más de la necesidad de resolver esta desconexión para tener mayor y mejor futuro. Y, también, de que seamos conscientes de que tenemos un gran potencial; sólo basta que nos lo creamos.

in order to encourage innovation. We must learn to be patient, and develop a rhythm of creation that is more in line with our mental and emotional processes.

The textile was the motor of industrialization in Catalonia, and this industrial culture has allowed us to adapt ever faster to a changing environment. As Ferran Civil said, our past experience allows us to imagine new materials, new techniques, new applications and new markets. Therefore, heritage – our own cultural background, whether in the form of intangibles or real industrial archives and pieces preserved in museums – is the key to the future, although we may not be fully aware of it.

The TEXMEDIN project has promoted dialogue and joint work between areas that have grown disconnected from each other: heritage, education and industry. The experience has been positive, but it must now be built on: we must promote what Steffano Bettega terms “knowledge alliances”. The debate we have just mentioned is another example of the need to re-establish this connection for a better future. And also that we must be aware of our great potential; we only have to believe it.

NOTAS

1 ANQUETIL, JACQUES. *Las rutas de la seda*. Acento Editorial, Madrid, 2002.

2 TEXMEDIN es un proyecto transnacional cofinanciado por el Fondo Europeo para el Desarrollo Regional (ERDF) en el marco del objetivo de Cooperación Territorial del programa MED.

3 Referencia a los *Sonetos a Orfeo*, de R. M. Rilke (2/12): «(...) el manto del conservadurismo es un sudario (...) la transformación de Daphne en laurel requiere que tú te transformes en viento (...)».

NOTES

1 ANQUETIL, JACQUES. *Las rutas de la seda*. Acento Editorial, Madrid, 2002.

2 TEXMEDIN is a transnational project cofunded by the European Regional Development Fund (ERDF) as part of the MED territorial cooperation programme.

3 A reference to the Sonnets of Orpheus by R. M. Rilke (2/12): «...The mantle of conservatism is of itself a shroud ... Daphne in mutation, changing to laurel, requires your transformation into wind.»